



"POESÍA REUNIDA"

Razones de una excepción

AGATIN MUÑOZ

No tiene sentido compararlo con nadie que no considere básico una maestría artesanal y técnica para la labor poética. Tampoco tiene sentido compararlo con los pocos poetas, no es un poeta que escriba para un público. La lectura de Rubio es unipersonal. Jorge Cailliet le es muy cercano, en talento y filosofía, aunque el chileno en algún momento estruendó esa autenticidad radical que Rubio supo mantener siempre en acto, consciente de que a una poética como ésta le conviene ser escasa. Funciona mucho mejor como deslumbrante contraejemplo. Uribe, Ocaña, Hahn, y recientemente Rafael Rubio y Juan Cristóbal Rosero son otros poetas que comparten la absoluta preocupación por el aspecto artesanal del poema. Aspecto que Rubio lleva siempre con alegría, y me parece que precisamente esta inmutable felicidad con

que ejecuta las composiciones más difíciles es la que en definitiva lo vuelve una figura tan excepcional y solitaria. Es poeta, es chileno, y sin embargo, inexplicablemente, es optimista. El único cuyo optimismo es creíble y contagioso en medio de tanta ante la muerte no es buchea, ni tampoco quiere hacer reír. En su poema más conocido — "La abuela" —, la negatividad absoluta de la muerte es invertida mediante un humor tan sentimental como insólito. La abuela queda viva en su muerte, hecha un personaje de irreducible, porfiada simpatía.

Esta particularidad tan evidente está hecha de una cantidad de particularidades discretas. Fues imperativos de primer juez de la Isla de Pascua. O ese humor y erotismo, cosa rara, existencialmente lírica. Uno y otro por su natu-



ALBERTO RUBIO

leza derivan a lo dramático, convierten a Rubio pulso a menudo, pero nunca traspasa. Digamos que es todo lo humorístico y erótico — e incluso todo lo pederástico — que se puede ser, sin dejar de ser lírico. Ni aún en la elegía llega a ser dramático excepto por breves raptos, rápidamente recuperados en una — aunque

Sus objetos rara vez tienen una nobleza heredada, claramente prefiere los objetos corrientes.

herida de muerte — cristiana esperanza que exclama: "Sea". Pulso con esto su condición racional. Rubio en gran parte de su poesía está fantaseando, y no pocas veces realizando, su fuga con el objeto. Lo que éste encarna o determinado momento — repollo, curulita, perro, zapallo, estero, inodoro, sauna, etc. — no es tan importante como esa crítica regresiva. Sus objetos rara vez tienen una nobleza heredada, claramente prefiere los objetos corrientes. Esto le permite un constante humor de fondo: lo que "ello brilla allí en los cielos", resulta ser un "departamento".

Ni sólo en su temática, sino también en características especiales como sus permanentes sinestesias — "Udor": "Taño lejos el sol..." —, muestra esta fluidez libertaria. De un poeta que con-

funde con tanta facilidad los límites entre los sentidos, no extrañará que juegue — literalmente — con la gramática y la sintaxis. "Greda vasija", "cabello camión", "Haga ventura", son los ejemplos más sencillos. Del mismo modo, sus adjetivos son a veces verdaderos viajes para sus mentes. Son tan ingeniosos, tan sugestivos, como los de Pampa Veliz. El cielo es una "bola verídica", la luz "cuelga solitud", la abuela es "nonda", es "redondita". Esta libertad la encontramos en cada aspecto de su obra, en el modo por ejemplo en que transita de la sobrescritura al habla más corriente, como que destaca con la misma facilidad. O también en todo ese arte de las pequeñas variantes, donde repetidamente se modifica a sí mismo. Las con-

bodas formales las realiza a la pasada, como un regalo para quien la note y en las que

nadie tropieza.

Luego de *La greda vasija* y *Trances*, sus poemas dispersos son una suerte de tercer libro, que incluye algunos de sus mejores poemas — "El río", "Saltó de clavos" —, y que nos permite apreciar cómo a sus dos libros publicados en vida los acompañó una incansable experimentación. Supongo ingenios los borradores a través de los cuales llegó Rubio a este destilado. Lo patente en todo caso, sea cual haya sido el aprendizaje, es que el resultado del mismo fue un dominio pleno del arte, una solitaria e ingrédida ciencia (vital), alcanzada a los veintitantos años con *La greda vasija* y sumada a décadas de maduración. Otra excepción: Alberto Rubio fue fiel toda su vida a la letra y al espíritu de este temprano libro genial.

Razones de una excepción [artículo] Adán Méndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Méndez, Adán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Razones de una excepción [artículo] Adán Méndez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile